El PRC condena la agresión a Casares por un concejal del PP y critica que la crispación política derive en “comportamientos intolerables”

Los regionalistas exigen responsabilidad a los representantes públicos porque “ninguna discrepancia justifica el recurso a la violencia”

Santander, 3 de noviembre de 2026

El Partido Regionalista de Cantabria ha condenado la agresión sufrida por el delegado del Gobierno en Cantabria, el socialista Pedro Casares, a manos de un concejal del Partido Popular de Ruesga y alcalde pedáneo de Matienzo, David Setién, durante una visita institucional a Arredondo y ha advertido de “las graves consecuencias que puede tener el clima de crispación y enfrentamiento que se está instalando en el debate político”.

Los regionalistas han trasladado su solidaridad al representante del Gobierno de España en Cantabria y han calificado lo ocurrido como un hecho «absolutamente intolerable, que traspasa todos los límites del respeto institucional y la convivencia democrática».

A su juicio, este episodio debe servir como “una llamada de atención sobre el deterioro del debate público y los riesgos de normalizar la descalificación, el enfrentamiento permanente y los discursos que presentan al adversario político como un enemigo”.

“Cuando la discrepancia se convierte en hostilidad y la confrontación sustituye al diálogo, se genera un caldo de cultivo peligroso que puede desembocar en comportamientos tan inadmisibles como el ocurrido en Arredondo”, han agregado.

En este sentido, el PRC ha apelado a la responsabilidad de todas las formaciones políticas y, especialmente, de quienes ostentan cargos públicos, para “rebajar la tensión y recuperar el respeto como principio básico de las relaciones institucionales”.

“Podemos discrepar profundamente sobre cualquier asunto, incluida la gestión del lobo, pero ninguna diferencia política justifica una agresión, porque la violencia no puede ser nunca la forma de expresar el desacuerdo ni tiene cabida en una sociedad democrática”, han subrayado.

Finalmente, y además de reclamar “una condena unánime e inequívoca” de lo sucedido, el PRC ha reafirmado su compromiso con la política basada en el diálogo, el respeto y la defensa de las instituciones democráticas.